

Server, Pop, *La Dialectologie*; Louvain, chez l'auteur y Gembloux, Duculot, 1950. Recueil de Travaux d'Histoire et de Philologie, 3e Série, Fascicule 38. Université de Louvain. 2 vols.; pp. LV y 1334).

Esta monumental obra viene a satisfacer una vital necesidad en el campo de la dialectología. En efecto, un progreso en este terreno, como lo <lice el Profesor Pop, "... n'est réalisable que par un examen plus minutieux des faits dialectaux et par une éthode plus affinée dans les enquêtes linguistiques. Il est indispensable pour cela, de connaître de façon approfondie le développement de la dialectologie et les méthodes suivies jusqu'a présent dans ce domaine." (p. XI). Estas frases son, en verdad, justa expresión de uno de los postulados básicos de todo método científico que, afortunadamente para la dialectología, el Profesor Pop contribuye a cimentar con su obra.

Es imposible en la presente reseña comentar crítica y detalladamente cada fase de la obra del Profesor Pop. Nos limitaremos, por lo tanto, a dar a conocer aquellos aspectos generales con un propósito informativo.

El autor hace, en la Introducción a su obra, una reseña del desarrollo de la dialectología a través de los siglos. Precursoras de los estudios propiamente dialectológicos son todas aquellas preocupaciones de los eruditos de los siglos XII a XVII por resolver problemas referentes a la formación de las lenguas literarias y a la evolución de las lenguas. A partir del siglo XVIII comienza la producción dialectológica propiamente tal con trabajos que directa o indirectamente le conciernen.

El grueso de la obra está dividido en dos partes. La parte primera, que comprende el primer volumen, está dedicada a revisar en forma crítica la producción en torno a la dialectología romance. La segunda parte, o sea el volumen segundo, revisa en igual forma la dialectología no romance. La obra en su totalidad está concebida de modo de dar una impresión general sobre la división dialectal de cada lengua y el número de hablantes de cada uno de acuerdo con las estadísticas disponibles. Estos datos son más abundantes en la parte dedicada a las lenguas romances, lo que es comprensible, si se tiene en cuenta que el autor se dirige principalmente a los romanistas, como también el hecho de que razones técnicas han impedido al Profesor Pop extender su obra en el segundo volumen.

La dialectología romance es tratada no por países sino que por grupos lingüísticos, por razones obvias. Sin embargo, el tratamiento de la dialectología no romance incluye además una agrupación por países. El autor emplea esta técnica debido a la razón anteriormente expuesta, es decir, de informar a los romanistas de las investigaciones hechas en *otras* áreas dialectológicas.

El método seguido por el Profesor Pop está encaminado a precisar las fases más características del desarrollo de los estudios dialectológicos en cada grupo lingüístico. El autor selecciona aquellos trabajos que darán luz no solo sobre la continuidad histórica en el desarrollo de la dialectología, sino que a la vez respecto de aquellos problemas metodológicos cuyo estudio aporta valiosas enseñanzas. Ejemplos sobresalientes, entre muchos otros, son el estudio del Atlas Lingüístico de Francia de J. Gilliéron y del Atlas Lingüístico de Nueva Inglaterra dirigido por H. Kurath.

El autor, en sus Conclusiones, resume metódicamente todo lo anterior, lo que constituye una síntesis de gran valor para todo trabajo dialectológico futuro. De igual utilidad pueden estimarse su bibliografía, valiosa a pesar de ser reducida, y las tablas cronológicas y analíticas al final de la obra.

Dentro del espacio limitado de que disponemos, y con respecto al método del Profesor Pop resumido más arriba, es de interés señalar dos aspectos que parecen de importancia y que son omitidos en esta magna obra. Ellos se refieren a las investigaciones en torno a las lenguas indígenas de América y a la consideración del valor metodológico de la lingüística estructural en la encuesta dialectológica. En realidad, ambos aspectos están íntimamente relacionados, ya que, si bien es cierto que las investigaciones de las lenguas indígenas comenzaron con mucha anterioridad, solo con el advenimiento de la lingüística estructural éstos han dado sus mejores frutos. En efecto, después de los trabajos precursores de Franz Boas en Norteamérica, las investigaciones de L. Bloomfield, E. Sapir y C. Voegelin, entre muchos otros, en esta área, han llevado a la formulación de problemas y métodos de lingüística histórica y geográfica que no pueden pasar inadvertidos en una consideración del desarrollo de la dialectología. El Atlas de las lenguas indígenas de Norteamérica, editado por C. Voegelin, es la primera manifestación concreta de mayor calibre de tales esfuerzos y en la actualidad, a pesar de que hasta el momento no existe un tra-

bajo acabado de dialectología propiamente tal en este terreno, hay proyectos en marcha tales como el Proyecto Maya que dirige N. Mc Quown en la Universidad de Chicago. Es justamente basandose en este punto de vista que han surgido las criticas mas severas al trabajo de H. Kurath, lo que ha producido una reacción que va orientando a muchos de los continuadores de la obra de este último en un sentido estructural. Hubiera sido del mayor interés conocer la extensión, implicaciones y significación de lo anterior, no solo informativa sino criticamente, a través de la autorizada pluma del Profesor Pop.

Un último punto que quisiéramos tocar, cuya omisión es explicable en cierto modo por la ausencia de los conceptos mas arriba analizados, es aquel que se refiere a la significación, en el terreno de la lexicología, de los recientes conceptos etnolingüísticos, o metalingüísticos como los Hama G. Trager en su brillante exposición sobre el lugar de la Lingüística en las Ciencias. Hemos creído de interés hacer las consideraciones anteriores en vista de que el Profesor Pop adopta una posición francamente idealista cuando declara que "... le dialectologue ne se contente pas de faire un simple u-avail de lexicographe, mais veut donner des détails sur la biologie du langage, c'est-à-dire sur la marche de l'esprit sous les mots qui sont en quelque sorte son vêtement." (p. XI). Creemos, por nuestra parte, que sólo el estudio de las correlaciones entre el componamiento verbal y no-verbal de los grupos sociales, que ha comenzado a dar frutos halagadores, podrá darnos la solución *de* los problemas del significado en el lenguaje en forma verdaderamente científica y evitarnos caer en conceptos subjetivos de difícil, por no decir imposible definición. El lexicógrafo debiera, en este sentido, aguardar las conclusiones, métodos y técnicas de esta nueva rama, surgida de una feliz incialiva interdisciplinaria lingüístico-etnológica, antes de sentirse seguro de sus aseveraciones.

*I. Silva-Fuermalida*